

Dentro de los estudios de Dialectología Griega, dedicados casi exclusivamente en los últimos tiempos a la descripción de un determinado dialecto desde el punto de vista fonético y morfológico (y en menor medida, sintáctico y léxico), destacan por su enorme interés las distintas aproximaciones que se vienen haciendo últimamente en torno a las relaciones de los dialectos griegos con la lengua de la *koiné*. El libro de V. Bubenik se enmarca, precisamente, dentro de este último ámbito. Se trata, digámoslo desde el principio, de un ambicioso proyecto dividido en siete capítulos: (a) introducción y breve descripción de los grupos dialectales griegos junto con sus características más relevantes, así como discusión sobre la naturaleza de la lengua de la *koiné*, su definición y las implicaciones sociolingüísticas inherentes a su progresiva implantación; (b) metodología empleada por el autor y *corpus* de inscripciones utilizado. El A. utiliza en gran medida criterios de difusión léxica, empleados con interesantes resultados en distintos estudios dedicados a analizar las relaciones entre las hablas de distintas capas sociales de lenguas actuales y su implicación en la naturaleza de cualquier cambio o innovación lingüístico; (c) breve descripción de los principales hechos históricos acaecidos en el territorio griego tras Alejandro Magno; (d) descripción del declive progresivo de los distintos dialectos ante su confluencia con la lengua de la *koiné*. El A. realiza un recuento de las inscripciones utilizadas de diversas regiones griegas: Laconia, Mesenia, Cirene, Creta, islas dorias del Egeo, Argólida, Golfo Sarónico, regiones noroccidentales, Élide, Eólida, Arcadia, Chipre y Panfilia; (e) aparición y extensión de distintos tipos de *koiné*: *koiné* jónico-ática, doria del Egeo, aquea, noroccidental, dialecto de Delfos, *koiné* de Egipto, *koiné* sirio-palestina, de Asia Menor, dialectos de Magnesia, Pérgamo, Priene y Mileto; (f) estudio de las relaciones de la *koiné* helenística con otras lenguas autóctonas que convivieron con la griega en Egipto, en la costa fenicia, en Palestina, Siria y Asia Menor; (g) conclusiones. La obra se cierra con una relación bibliográfica y unos índices muy completos.

A pesar del interés que ofrece el trabajo de V. Bubenik, dado que en este caso resulta sugerente la utilización de una metodología novedosa en el estudio de las inscripciones dialectales influidas en mayor o menor medida por la lengua de la *koiné*, el lector podrá percibir ciertos inconvenientes. En primer lugar, se trata de un trabajo excesivamente ambicioso (recordemos que se intenta abarcar la totalidad de los *corpora* epigráficos), en el que se aprecian ciertas ausencias significativas. Así, por poner tan sólo algunos ejemplos, el *corpus* representativo del rodio se halla muy mermado sin la presencia de las ediciones de las inscripciones de Lindo (Ch. Blinkenberg 1941), Camiro (M. Segre - I. Pugliese-Carratelli 1949-1951), Rodas (I. Pugliese-Carratelli 1952-1954, 1955-1956), etc. Otro tanto sucede en el caso del cirenaiico, en el que se echa de menos el estudio realizado por C. Dobias-Lalou, «Dialecte et *koiné* dans les inscriptions de Cyrénaïque», *Verbum* 10, 1987, pp. 29-47, con un

recuento exhaustivo de las inscripciones de época avanzada. Es importante también la omisión de toda referencia a las conclusiones a las que llega Cl. Brixhe en su estudio «Dialecte et *koiné* à Kafizin», Nicosia 1988, así como a las observaciones del mismo Cl. Brixhe y A. Panayotou sobre los orígenes de la *koiné*, «L'atticisation de la Macédonie: l'une des sources de la *koiné*», *Verbum* 11, 1988, pp. 245-260. Esta relación de omisiones importantes podría ser incrementada fácilmente. Baste recordar a este propósito la omisión de la utilización (y discusión) de importantes trabajos recientes (así L. Dubois, M. Bile, C. Dobias-Lalou, J. Méndez Dosuna sobre arcadio, cretense, cirenaico, dialectos noroccidentales). Creemos que particularmente el libro de J. Méndez Dosuna podría haber ayudado al A. en la interpretación de determinadas grafías del tipo <OI> para la notación del dat. sg. temát., <ΣΤ> por <ΣΘ>, etc. Al mismo tiempo, no se señala en ningún momento los criterios que ha utilizado el A. para discernir entre las que considera inscripciones dialectales con rasgos de *koiné* y aquellas otras que estima inscripciones redactadas en *koiné* con rasgos dialectales. De hecho, en algunos casos, como en los documentos rodios, no resulta sencillo discernir entre ambas posibilidades en la práctica totalidad del *corpus*. La afirmación es extensible al resto de los dialectos de las islas dorias del este del Egeo.

Por último, querríamos señalar que los resultados obtenidos por el A. a partir de unas estadísticas basadas en un *corpus* que no se nos antoja suficiente pueden dar una visión parcial, e incluso distorsionada en algunos casos, de la situación que presentan las inscripciones en determinadas zonas. En nuestra opinión, resulta absolutamente necesario que un estudio de estas características esté basado en la suma de trabajos parciales y pormenorizados de cada uno de los dialectos griegos. De esta forma, las bases sobre las que descansa el libro de V. Bubeník serían mucho más firmes y permitirían, sólo entonces, la aplicación de una determinada metodología, cuyos resultados en caso contrario podrían quedar invalidados.